LA FERIA DE LOS DIAS

LITERATURA INFANTIL

CON relativa frecuencia hemos admirado muestras del talento infantil en el campo de la pintura. Es menos frecuente encontrar una recopilación de obras literarias —cartas, versos, cuentos y hasta esbozos dramáticos— debidas a la pluma de los niños. (Y esto en una época entregada al aplauso de la Sagan y de la pequeña Minou Drouet.)

RICO MATERIAL

POR ello me ha interesado particularmente *Write me a poem, baby*, libro recién editado por el humorista estadunidense H. Allen Smith, y en el que se incluye dicha antología de las letras pueriles. Lamento que el señor Smith —autor, cuando más, de cuarta o quinta fila— carezca de la sensibilidad y la competencia necesarias para una presentación atinada de tan rico material. Pero confieso que, a pesar de esas fallas, de uno que otro comentario de inoportuna necedad y de las numerosas explicaciones que no hacen sino restarle brillo, el libro no ha caído de mis manos en ningún momento.

UNA REVELACION

MUY al contrario. La selección, feliz y pareja, compensa con creces del lastre que la enmarca, y descubre un mundo lleno de gracia y, a menudo, de tenue poesía. Hay revelaciones instructivas (¿quién sabía antes de ahora que el primer texto público de T. S. Eliot fue realizado a los siete años de edad, que se trataba de una biografía en dos páginas sobre Jorge Washington, y que terminaba con la frase lapidaria: "Y luego se murió, claro"?)

UNA CARTA

JOYAS del género epistolar; como esta que traduzco en seguida, perpetrada por una corresponsal californiana de ocho años:

Querido tío Toño:

Como te sientes. La semana pasada un coche tiró la fachada de la casa y se mètió en la sala. No irió ni mató a nadie. Entonces fíjate que salió de su coche y se sentó a la mesa de la cocina y la señora le dijo gracias a Dios que no mató a nadie y el hombre dijo yo no creo en Dios. Así es que vino el sherif y se lo llevó. Mamá grande tiene pulmonía doble. Bueno adiós por un rato te escribiré pronto.

Cariños
Cheryl

ECONOMIA VERBAL

"NOVELAS" de rotunda economía verbal:

Había una vez un asesino con ojos amarillos y su mujer le dijo si me asesinas te ahorcarán. Y lo ahorcaron el martes siguiente.

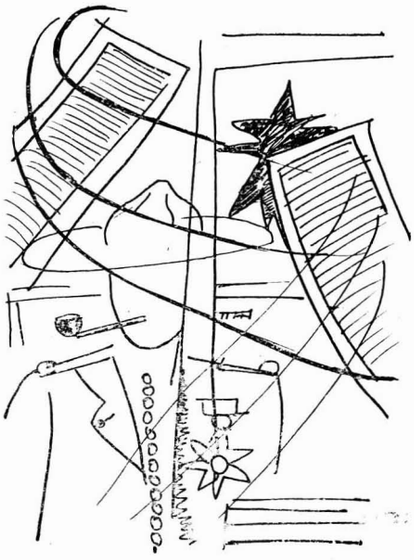
Finis.

50 PALABRAS

Y TESTIMONIOS de que las mentes más jóvenes logran echar mano de inobjetables recursos, tal el caso de Tom Barker, a quien sus maestros le habían ordenado escribir una composición de cincuenta palabras, en castigo de alguna travesura escolar. Tom escribió en efecto:

A Jessie le gustaban los gatitos. Vio uno en el camino y lo llamó: Toma bichito, bichito.

MANANTIAL, SONRISAS

HAY, en fin, toda una gama de actitudes genuinas, frescas, desnudas todavía de los entorpecimientos del universo adulto. Aquellos que sepan disfrutarlo, que retengan un poco de lo mucho que el tiempo les ha marchitado, habrán de hallar en este libro, un diáfano manantial de savia incontaminada y un pretexto sedante para varias sonrisas.

—J. G. T.